



## Capítulo 173

Prácticamente viví en la sala de mantenimiento de Lapisláz durante todo un día. Este lugar estaba lleno de monitores, terminales y ordenadores sin usar.

Drk, drk.

Junté un montón de monitores con cables enredados sobre una mesa. Al compilar datos durante largos periodos, los monitores físicos de pantalla eran mejores que los hologramas.

Envié todos los datos que había recopilado anoche en varios monitores. Lo único que quedaba era revisarlo y compararlo una y otra vez.

Durante los últimos años, el asesino había publicado constantemente fotos de la escena del crimen. Filtré solo los horarios escolares que coincidían con las fechas y horas de las fotos. Especialmente porque se anunciaron públicamente los periodos de vacaciones, podría eliminar a un gran número de colegios cuyo calendario no coincidía. Este tipo de tarea podría dejarse al chip de IA integrado en el ordenador.

Examiné las escuelas que había reducido.

'Debe de ser un colegio privado estrictamente al que asiste la clase alta de Border City. Las publicaciones se abren tan pronto como el domingo, como muy tarde el lunes o martes. Eso significa que los asesinatos ocurren durante el fin de semana antes de ser subidos. El asesino probablemente sea hijo de altos funcionarios de Bellato o de élites adineradas que viven en un dormitorio con restricciones de toque de queda. A juzgar por los ciclos y fechas de los asesinatos, parece que han liberado libremente sus deseos reprimidos durante las vacaciones.'







Lapis desenvolvió su propia hamburguesa mientras hablaba. También sabía de Akies Victima. Bueno, no fui el primer usuario de Akies Victima contratado por Jafa Corporation.

"Eso es parte de la historia, pero así soy yo."

Metí la hamburguesa en la boca, masticando con fuerza. El pan estaba salado y la carne tierna. Los sabores en capas se enredaron en mi lengua antes de deslizarse por mi garganta.

Aunque comía con prisa, aún podía saborear lo bueno que estaba. No es de extrañar que Jafa tuviera a la industria restaurantera de Border City bajo sus manos.

"No sé qué tipo de trabajo hacen los detectives contratados por Jafa... pero ninguno parece tener un buen final."

"Me gustaría decir que soy diferente, pero nada en este mundo es seguro."

Murmuré mientras daba un sorbo a la pajita. El sabor era extraño, así que revisé el envase. Era un producto nuevo de BamBam Drinks. Aparentemente, era un tónico energético hecho al hervir serpientes durante más de 100 horas y extraer su esencia concentrada.

"Aun así, de todos los que han pasado por aquí, pareces ser el más hábil. Solo mira lo que estás haciendo ahora. Este no es el tipo de carga de trabajo que nadie podría manejar en una sola noche."





Lapis habló mientras mordía una mini hamburguesa. Sentada en la mesa, movía las piernas distraídamente.

Crujiente.

Cogí un trozo de piel de serpiente frita y lo mastiqué mientras miraba el monitor.

... Molesto. La piel de serpiente frita estaba deliciosa. La fritura en sí no era nada especial, pero el polvo de condimento era excepcional.

Chupando el dedo limpio, me recentré. Al examinar las publicaciones, un detalle me llamó la atención: un intervalo de un año.

"Tras ese parón de un año, los asesinatos se reanudaron de forma constante. Pero a partir de ese momento, el ciclo y el patrón cambiaron por completo. Se volvieron más sueltos, más erráticos. Eso significa que tenían más tiempo personal."

La explicación más probable era la "graduación". El asesino se había graduado en una escuela en Ciudad Fronteriza y pasó un año fuera antes de regresar. Debieron echar de menos la facilidad de matar en Ciudad Fronteriza.

Aquí, si un ciudadano de clase baja sin un "contrato con una firma de seguridad" moría, nadie se molestaba en investigar. Pero fuera de Ciudad Fronteriza, las cosas serían diferentes. Por ejemplo, en la capital de la Federación, Ciudad Bellato, la policía y las fuerzas de seguridad pública no serían tan indulgentes.





Introduzco mis parámetros y dejo que la IA se encargue del resto.

¡Aplaudé!

Aplaudí para reiniciar mi concentración. Ahora, solo quedaba esperar.

"¿Qué tal la sensación de la prótesis?"

Lapis había terminado de comer y ahora se colgaba unas gafas alrededor del cuello. Parecía que estaba a punto de empezar su propio trabajo.

Su trabajo consistía en fabricar y reparar a medida diversos equipos mecánicos para Jafa Corporation. En términos imperiales, ella dirigía esencialmente un "taller privado de armería". Incluso los equessianos la visitaban ocasionalmente para que les revisaran sus armas y equipo.

"Es excelente. Se siente ligero. Pero eso no significa que sea menos poderoso."

"Está diseñado para un uso ágil. Pero también es una prótesis difícil de controlar. Jafa me dijo que el usuario sería alguien 'extremadamente' competente con prótesis, así que pude construirlo en consecuencia."

Lapis ponía especial énfasis en la palabra "extremamente".

"Sí. Con este nivel de velocidad de intercambio de señal, respuesta y alta salida... el sistema nervioso de una persona normal quedaría completamente frito."





A veces, los humanos envían señales a sus cuerpos que llevan sus músculos hasta el punto de romperse en momentos de crisis, desatando una fuerza sobrehumana. Las prótesis de alta potencia deben intercambiar constantemente señales de esa misma intensidad. Un sistema nervioso central humano normal no podría soportarlo.

"¿Puedo extraer los registros internos de tus prótesis?"

Asentí sin dudar y abrí los puertos en el interior de mis muñecas y tobillos, sacando cuatro chips. Solo eran datos de uso de mis prótesis—nada clasificado ni secreto. De hecho, compartir estos datos con un técnico solo ayudaría a optimizar aún más las prótesis.

La mayoría de las prótesis cibernéticas tenían una estructura de seguridad extremadamente cerrada. No usaban señales inalámbricas y se movían únicamente según señales del cerebro. Como mucho, se dejaron algunos puertos cableados para mantenimiento.

'Como la interferencia física es imposible, no hace falta actualizaciones constantes de seguridad, y por muy hábil que sea un experto en guerra electrónica, no podría hackear una prótesis.'

Mientras reflexionaba, Lapis ya estaba analizando mis registros protésicos en una pantalla holográfica. Desde mi perspectiva, todo lo que veía eran números fluctuantes y gráficos caóticos que no tenían sentido para mí.

"Realmente eres impresionante. El control de salida es tan fluido como si lo hubieras usado durante años. Y tu gráfico de fluctuación de señal... Es fascinante. Antes incluso de aumentar conscientemente la salida, las señales ya se están intensificando y estás utilizando un ancho de banda más amplio.





"Para alguien como Luka tener este nivel de adaptabilidad protésica a tu edad... Eso significa que tus extremidades deben haber sido extraídas y reemplazadas por máquinas desde una fase temprana del desarrollo. Y luego, yendo aún más lejos, abandonar un cuerpo perfectamente funcional para reemplazarlo todo por prótesis de cuerpo entero..."



Aunque Lapis era ingeniera protésica ella misma, seguía mostrando una clara incomodidad hacia las prótesis de cuerpo entero. Esa era la postura típica fuera del Imperio.

"Es solo una diferencia de perspectiva."

"Algún día, el Imperio pagará el precio. El precio de desechar descuidadamente su carne natural."

"Ya está pagando. Nadie entiende mejor que el Imperio cómo las prótesis de cuerpo entero destruyen la mente."

Esbocé una sonrisa en los labios. Conocía bien a los nobles del Imperio.

Los nobles que se sometían a procedimientos protésicos de cuerpo completo vivían el doble de tiempo que la vida normal de un ser humano. Pero carecían de vitalidad. Cuanto más mayores se hacían, más apagadas se volvían sus emociones y su humanidad se marchitaba como una cáscara seca.

Había visto de primera mano hasta dónde llegaban para mantener su sentido de humanidad y emoción. Ansiaban una estimulación interminable, envidiaban la carne y la sangre que habían abandonado voluntariamente. Incluso aquellos que parecían perfectamente serenos mostraban una obsesión por su humanidad perdida. En resumen... se retorcieron.

"¿Alguna vez te arrepientes?"

"Aunque pudiera volver atrás, tomaría la misma decisión. Si no tuviera poder, habría sido solo otro cadáver pudriéndose en algún callejón. Carne,







hueso, un 'cuerpo natural'—nada de eso importa. Cuando estés muerto, se acabó. Tienes que estar vivo para arrepentirte de cualquier cosa. La superioridad moral es un lujo para quienes pueden permitírselo."

"Superioridad moral, eh..."

Lapis se mordió el labio.

"No te culpo. Solo digo lo que pienso. No tengo intención de dar lecciones a nadie. No estoy en posición de hacer eso—no he vivido una vida justa."

"No tienes que ser tan duro contigo mismo."

Lapis intentó consolarme. Si yo fuera de las personas que pudieran esbozar una sonrisa triste ante sus palabras, quizá las cosas serían diferentes. Pero no lo estaba.

"Mato gente fácilmente. No siento culpa. Si es necesario, mataré a los inocentes, y mataré si alguien me cabrea. He quitado innumerables vidas innecesarias, y seguiré haciéndolo. Lo único que he aprendido en la vida es la violencia, y sé que es la forma más rápida y sencilla. No tengo intención de cambiar mi forma de vivir."

"Entonces, si me niego a ayudarte, ¿también usarás la violencia contra mí?"

"Si resulta ser el método más efectivo, no dudaré."





Los movimientos energicos de Lapis se detuvieron abruptamente. Me miró fijamente, con una mirada penetrante.

"Sabes que está mal, pero sigues repitiendo los mismos errores?"

"Lapislázuli, de la especie Tarfa. Estoy harto de esta conversación. No finjamos que ninguno de los dos es inocente. Eres ingeniero protésico. Y no cualquier ingeniero: creas prótesis de combate de alto rendimiento. Eso te convierte en fabricante de armas. Estas prótesis pueden destruir a una persona con las manos desnudas."

Agarré el borde de la mesa con los dedos y aumenté la salida.

¡Chillido!

La mesa metálica emitió un chirrido horrible al girarse bajo la presión.

"¡Yo...!"

Me levanté. Justo a tiempo, la IA terminó de compilar los datos.

"Seguiré matando mientras finjo tener conciencia, para que puedas dormir tranquilo fingiendo que las máquinas que construyes no se usan para quitar vidas. Así es como sobrevives en este mundo."

En el monitor aparecieron los datos personales de un joven que acababa de alcanzar la edad adulta. Me concentré en ello.



"... Deberías ponerte a trabajar, Luka. Podemos hablar luego."

Lapis me miró con expresión sombría.

"Sí. Me llevaré las prótesis que hiciste y me voy a matar al de esta pantalla. Bueno, al menos esta vez, realmente merece morir."

Saqué el chip del sistema y lo guardé en el bolsillo. El monitor se apagó.

Podía sentir la mirada de Lapis en mi espalda. Siguió mirándome hasta que salí de la sala de mantenimiento. Levanté ligeramente la mano en señal de despedida.

Golpe.

La puerta se cerró. Cerré los ojos y los volví a abrir.

Maldita sea. Joder, Luka. Lo has vuelto a hacer.

Una oleada de autodesprecio me invadió. ¿De verdad tenía que decirlo así? ¿Dónde demonios se han ido a parar mis habilidades sociales apenas aprendidas? Desde que desperté en Border City, mi personalidad se había vuelto aún más desagradable. Quizá era porque ya no tenía ningún superior que me mantuviera a raya.



Y más allá de eso, una niebla constante y pegajosa de ansiedad, impaciencia y depresión se aferraba a mí como una sombra. Pero incluso sin eso—joder, ni siquiera sé lo que intento decir.

Para ser sincero, odio a la gente que finge ser buena. No, ni siquiera me importa la gente que realmente es buena. Es solo que estar al lado de alguien realmente amable me hace sentir aún peor como un pedazo de mierda.

Ojalá el maldito mundo estuviera lleno de egoístas malvados y bastardos. Un lugar donde todos fueran escoria que merecían morir sería mi paraíso. Así podría justificar mi feo deseo de violencia.

Habría sido más fácil si Lapis simplemente hubiera intentado usarme. Pero en cambio, mostró preocupación, actuando como si realmente le importara—y eso fue lo que me incomodó.

... Sí. De verdad que soy una persona jodida.

Paso, paso.

Aceleré el paso. Quería matar a alguien.

Y cuanto más sucio sea el bastardo, mejor.

Alguien tan vil que incluso su propia madre aceptaría su ejecución. Eso sería perfecto.

